

Opiniones y noticias

Uso de Redes Sociales en Anestesiología: ¿herramienta educativa o fuente de riesgos?

Use of Social Media in Anesthesiology: Educational Tool or Source of Risk?

Isaac Francisco Chávez Díaz  ¹.

¹ Departamento de Anestesiología. Instituto Mexicano del Seguro Social. Hospital General de Zona #2. Hermosillo, Sonora.

Introducción

La anestesiología es una de las especialidades médicas más dinámicas, con avances constantes en farmacología, monitorización y técnicas de manejo del dolor. Tradicionalmente, el conocimiento en este campo se difundió a través de revistas científicas, congresos y libros de texto. Sin embargo, en la última década, las redes sociales han emergido como un canal clave para la educación médica continua, la discusión de casos clínicos y la interacción entre profesionales, sin embargo también tienen efectos negativos. Ejemplos recientes de impactos negativos incluyen la difusión rápida y descontrolada de información, que genera desinformación sobre los pacientes y un daño involuntario a la reputación de los profesionales de la salud debido a su participación en temas controvertidos en plataformas públicas. Los miembros de la comunidad anestesiológica, al igual que otras especialidades médicas, han adoptado rápidamente las redes sociales en diversos niveles. Sin embargo, la mayoría de los anestesiólogos, sistemas de salud y comunidades académicas tienen poca formación, preparación y directrices para optimizar el uso de la tecnología de las redes sociales y minimizar sus riesgos. La anestesiología se ha visto y seguirá viéndose afectada por las fuerzas de la tecnología y las influencias culturales de las redes sociales en el futuro previsible¹.

Plataformas como Twitter, actualmente llamada X, Tik Tok, Instagram, YouTube y Facebook permiten una diseminación rápida de información, pero también presentan riesgos, como la propagación de datos no verificados o la simplificación excesiva de conceptos complejos². En este contexto, los anestesiólogos deben equilibrar la inmediatez de las redes con la necesidad de mantener el rigor científico.

Calidad y veracidad de la información

Uno de los mayores desafíos en las redes sociales es garantizar que la información compartida sea precisa y basada en evidencia. A diferencia de las revistas científicas, que pasan por revisiones por pares, las publicaciones en redes pueden ser creadas y compartidas por cualquier usuario, sin filtros de calidad.

Se corren riesgos de difundir información errónea o desactualizada, por ejemplo estudios mal interpretados o recomendaciones obsoletas que pueden llevar a prácticas clínicas inseguras. Las redes sociales tienden a favorecer contenidos virales, el algoritmo de las plataformas nos puede presentar constantemente información similar y podemos caer en sesgos de confirmación³. Frente a estos problemas la participación de sociedades científicas reconocidas en el medio de la Anestesiología como la World Federation of Societies of Anaesthesiologists (WFSA) o la American Society of Anesthesiologists (ASA) pueden liderar la creación de contenido verificado. Citación de fuentes primarias en cada publicación.

Simplificación de conceptos complejos

La anestesiología abarca temas intrincados, como interacciones farmacológicas, manejo de vía aérea difícil y monitorización hemodinámica. Adaptar estos conceptos a formatos breves (como tweets o videos de TikTok) puede llevar a omisiones peligrosas. Explicar una técnica de intubación en un video de 60 segundos puede dejar fuera detalles críticos sobre posibles complicaciones, ante esto las

mismas plataformas nos permiten soluciones como publicar hilos en Twitter (X) o series de videos que profundicen gradualmente en un tema o enlaces a recursos completos para quienes deseen profundizar⁴.

Público heterogéneo: ¿A quién va dirigido el contenido?

La anestesiología abarca una amplia gama de temas que pueden interesar a distintos públicos en redes sociales. Sin embargo, uno de los mayores desafíos en la difusión del conocimiento anestesiológico es la necesidad de adaptar el contenido a audiencias diversas, que pueden incluir: profesionales de la salud, pacientes, familiares, comunidad académica y científica y público general interesado en la medicina⁵. La clave para una difusión efectiva es conocer a la audiencia objetivo y ajustar el tono, el formato y la profundidad del contenido según el grupo al que se dirige. Mientras que un artículo sobre farmacodinamia de los anestésicos intravenosos puede ser apropiado para un público profesional, un video explicando el proceso de inducción anestésica con términos sencillos puede ser más útil para pacientes y familiares. Además, es fundamental utilizar herramientas analíticas que ofrecen las redes sociales para comprender mejor qué tipo de contenido genera más interacción con cada segmento de la audiencia y ajustar la estrategia de divulgación en consecuencia.

Ética y privacidad en la divulgación

Compartir casos clínicos o imágenes de procedimientos puede ser educativo, pero también plantea dilemas éticos. Siempre debe obtenerse un consentimiento informado específico antes de publicar imágenes/videos de pacientes. Además de no publicar datos que pudieran identificar al paciente, no solo la cara, también tatuaje u otros rasgos característicos⁶.

Oportunidades para la Anestesiología en redes sociales

En el ámbito de la educación médica continua, las ventajas superan ampliamente las posibles desventajas. Herramientas como webinars, sesiones en vivo con expertos internacionales y debates en tiempo real sobre estudios recientes facilitan un aprendizaje colaborativo y dinámico. A esto se suman las simulaciones virtuales, que ofrecen un entrenamiento clínico innovador y accesible. Además, el mayor alcance global y las oportunidades de networking profesional tienen un impacto significativo, siempre que se fundamenten en evidencia científica, se eviten el sensacionalismo y el morbo, y se priorice la rigurosidad educativa⁷.



Conclusiones y recomendaciones finales

Las redes sociales son una herramienta poderosa para la difusión del conocimiento en anestesiología, pero requieren un uso responsable. Para maximizar su potencial y minimizar riesgos, se recomienda:

1. Verificar siempre la información antes de compartirla.
2. Adaptar el contenido al público objetivo (técnico para profesionales, sencillo para pacientes).
3. Respetar la ética médica en la publicación de casos clínicos.
4. Fomentar la colaboración con sociedades científicas para estandarizar la divulgación.
5. Combatir activamente la desinformación con contenido basado en evidencia.

En la era digital, los anestesiólogos estamos llamados a asumir un rol protagónico en la comunicación científica, garantizando que el conocimiento se transmita con claridad, rigor y seguridad a todos los actores del campo de la Salud. Esta labor no solo fortalece la práctica basada en evidencia, sino que también fomenta la colaboración interdisciplinaria y la toma de decisiones informadas.

Conflictos de interés

Sin conflicto de interés.

Referencias

1. Tan JM, Simpao AF, Gálvez Delgado JA. The Future of Social Media, Anesthesiology, and the Perioperative Physician. *Anesth Analg*. 2024 Feb 1;138(2):358-368. doi: 10.1213ANE.0000000000006711.

2. Carlos Luna. Twitter como herramienta académica en anestesiología. *Rev Chil Anest* 2018; 47: 218-223. doi: 10.25237/revchilanestv47n04.02
3. Suarez-Lledo V, Alvarez-Galvez J. Prevalence of Health Misinformation on Social Media: Systematic Review. *J Med Internet Res*. 2021 Jan 20;23(1):e17187. doi: 10.2196/17187
4. Marra A, de Siena AU, Iacovazzo C, Vargas M, Cesarano N, Collà Ruvolo C, Celentano G, Buonanno P. Impact of YouTube® videos on knowledge on tracheal intubation for anesthesiologist trainees: a prospective observational study. *J Anesth Analg Crit Care*. 2025 Feb 25;5(1):12. doi: 10.1186/s44158-025-00232-3.
5. Kiran S, Sethi N. Anaesthesiologist and social media: Walking the fine line. *Indian J Anaesth*. 2018 Oct;62(10):743-746. doi: 10.4103/ija.IJA_449_18.
6. Taiwo T, Obiakor B, McClung S, Shinkai K. Informed Consent Practices for Publication of Patient Images in Dermatology Journals. *JMIR Dermatol* 2025;8:e60795. doi: 10.2196/60795
7. Gegenfurtner A, Ebner C. Webinars in higher education and professional training: A meta-analysis and systematic review of randomized controlled trials. *Educ Res Rev*. 2019;28:100293. doi.org/10.1016/j.edurev.2019.100293.